

dagogía; 3. La fe en el seno del trabajo pedagógico.

La traducción no acaba de ser del todo fluida.—JORGE SANS VILA.

J. TUSQUETS, *Teoría y práctica de la pedagogía comparada*. Magisterio Español, Madrid 1969, 366 p., 23 cm.

Libro desconcertante y evocador, como evocador y desconcertante es J. Tusquets.

No intento redactar ahora una reseña bibliográfica. Pienso hacerla —doy mi palabra— cuando aparezca el anunciado volumen hermano «Teoría y práctica de la pedagogía general», porque una obra de pedagogía comparada tiene que ser comentada comparativamente también.

Sólo quiero señalar cuanto antes la publicación de este volumen y sugerir a quienes, interesados por los temas pedagógicos, desconocen al autor —sus alumnos no precisan este consejo— que lean los distintos capítulos con una buena dosis de humor.

Tusquets es Tusquets. Su desorden obedece, creo que inconscientemente, a la hondura del intuitivo (Recuerdo unas palabras de Rof Carballo que a mi entender pueden aplicarse con toda propiedad a nuestro autor: «Siempre que veamos un maestro demasiado sistemático hemos de sospechar que en el fondo de su espíritu es un hombre angustiado, todavía necesitado de esas muletas del alma que son los esquemas rígidos que parecen afianzar el saber»).

Si existen pedagogos «ex natura» y pedagogos «ex industria», cierta-

mente Tusquets es de los primeros. JORGE SANS VILA.

J. GOMIS, *¿Qué pasa en la Iglesia?* Seminarios y Ediciones, Madrid 1970, 224 p., 18,5 cm. (Colección «El Ciervo», n. 1).

Hace un par de días un periodista amigo formuló a quemarropa a un grupo de amigos la pregunta: «¿Tú de qué eres, de derechas, de izquierdas o del centro?».

Hubo quienes —los más— se declararon de izquierdas, quienes —los menos— fueron declarados de derechas, y quienes —¡los pobres!— intentaron decir que eran del centro.

Uno de los presentes recordó aquellas palabras de Ortega: «Ser de la izquierda es, como ser de la derecha, una de las infinitas maneras que el hombre puede elegir para ser un imbécil: ambas, en efecto, son formas de la hemiplejía moral».

Traigo a cuento esto porque este libro supongo que será diagnosticado como afectado por hemiplejía.

Yo pienso que pese a las apariencias merece un diagnóstico más profundo. Es un libro alegre (p. 119) y con una gran dosis de fe, esperanza y caridad (las páginas 173-184, a mi entender, muestran el verdadero talento del autor).

Consta de 3 partes: 1. «Historia de doce años» (1958-1970): un «jour au jour» con subrayados que enseñan a mirar el tiempo con humor; 2. «¿Hacia donde va la Iglesia?»: páginas que obligan a pensar; 3. «¿Quién es quien en la Iglesia?»: un par de centenares de rápidas y coloristas biografías de hombres de hoy.

Libro pequeño, pero explosivo. Ojalá quite el sueño a mucha gente.—  
JORGE SANS VILA.

DOCTOR NORMAN, *Amarse con el cuerpo y con el alma*. Desclee de Brouwer, Bilbao 1969, 179 p., 19 cm.

El autor dirige este libro con absoluta exclusividad a los matrimonios muy jóvenes y a las parejas de novios que se encuentran en la última quincena de su noviazgo. Sólo para ellos resultará eficaz la lectura de estas páginas.

Está dividido en dos partes. Primeramente hace una exposición sencilla de la estructura de los órganos genitales y ofrece cuál es el sentido de la sexualidad; en un segundo punto aborda la cuestión del abrazo conyugal con la indicación de los varios métodos de regulación de nacimientos. En la segunda parte señala cuál ha de ser el fondo de las relaciones sexuales y cómo éstas alcanzan su finalidad: amándose de todo corazón.

El autor realiza su trabajo, fruto en gran parte de su experiencia en consultas, de modo descriptivo y con un lenguaje técnico vulgarizado y, por tanto, fácilmente comprensible. Se mezclan datos, consejos y la postulación del sentido personalista y humano de las relaciones sexuales en el matrimonio.—FERNANDO ULLÁN H.

MARC ORAISON, *Soltería y celibato*, Estela, Barcelona 1968, 189 p., 18,5 cm.

El autor —doctor en medicina y teología— es uno de los hombres más discutidos de estos últimos años. De todos son conocidos los esfuerzos incansables que ha realizado para enriquecer las reflexiones teológicas,

concretamente las morales, con los datos de la psicología profunda en su concepción freudiana.

El título que ahora nos ofrece no es nada fácil de tratar. Es sumamente delicado. Es necesario hacer un esfuerzo de equilibrio para tratar el tema de una forma objetiva, comprensiva y humana; sin caer en actitudes de agresiva defensa o de consolación moralista o, por qué no, de diagnóstico psicopatológico.

Marc Oraison gusta de las empresas arriesgadas, pero de cuyo afrontamiento, serenamente tratado, pueda resultar una palabra nueva y luminosa; sencillamente, un servicio.

En este estudio no trata de hacer un juicio de valor sobre el celibato, ni de una apología, ni siquiera de un diagnóstico. El nivel en el que se sitúa es esencialmente psicológico y social, aportando información de uso personal, dentro de esa línea, así como su reflexión humana que puede contribuir a ayudar a los solteros a conocer mejor lo que son y lo que pueden ser. Las observaciones relativas al celibato institucional se producen al mismo nivel del estudio de los hechos humanos por la sencilla razón de que el celibato consagrado es también en sí mismo un hecho.

Como todas las obras del autor, ésta resulta, en suma, sugerente y digna de una seria reflexión, que posibilite una comprensión más profunda del hecho y sentido de la «soltería y celibato».—ANTONIO LUENGO.

J. DUQUESNE, *Los curas*<sup>2</sup>. Ediciones Península, Barcelona 1967, 296 p., 19 cm.

—*Mañana, ¿una Iglesia sin clérigos?* Ediciones Península, Barcelona 1969, 247 p., 19 cm.